

ESTE PERIODICO
SALE TODAS LAS TARDES
ESCEPTO LOS DOMINGOS.

Puntos de suscripcion en Madrid.
En la librería de CUESTA y en la
CANGREJERA, plazuela de Santa
María n. 2, cto. 2.º de la der.ª

En las provincias.

En las principales librerías y
administraciones de Correos.

En el extranjero.

En Paris, oficina de la agencia
inglesa, calle Monthabor n. 5. =

En Burdeos, casa de M. Delpech.

= En Bayona, imprenta de

Lamaignere. = En Tolosa, en las

principales librerías. = En Lon-

dres, casa de los Sres. Ackerman

y C.ª en el Strand, n. 96.



PRECIOS

DE SUSCRICION.

Un mes en Madrid. rs. 10
En las provincias..... 14
Un trimestre..... 40

En el extranjero.

Paris: tres meses 13 francos.

Seis..... 25

Un año..... 48

Londres: un trimestre 14 schel.
un semestre 27.

Las reclamaciones, comu-
nicados y anuncios se diriji-
rán francos de porte, y se in-
sertarán á precios convencio-
nales.

EL CANGREJO,

DIARIO POLITICO-BURLESCO.... AL NIVEL DE LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

Los Sres. suscritores de las provincias cuyo abono concluye en fin de setiembre, se servirán renovar las suscripciones á fin de no experimentar retraso en la recepcion de los números.

SITUACION DEL GOBIERNO.— ANARQUIA.

Cuando los periódicos del gobierno pintan la situación creada en el país por la revolucion de setiembre, encomian la profunda tranquilidad, la bonancible calma de las grandes poblaciones que ofrecen en su concepto al mundo el vivo ejemplo de una nacion que despues de haberse levantado para conquistar sus libertades, vuelve á la senda regular del orden, sin que un trastorno social tan considerable haya dejado en los ánimos el menor síntoma de desasosiego. Necesitase á la verdad toda la poca conciencia de los escritores asalariados por el poder, para afirmar á la vista de la nacion y en presencia de los hechos que pasan todos los dias, una falsedad tan insigne y una asercion tan notoriamente mentirosa. ¡Tranquilidad en los ánimos, cuando la zozobra, la desconfianza y la inquietud dominan en los espíritus, asi en las grandes capitales, como en las mas miserables aldeas! ¡Orden y paz en un país donde las autoridades no son nunca fuertes para resistir á los sediciosos! ¿Por ventura basta para que haya tranquilidad con que no se verifique un motin cada dia? ¿Consiste acaso el orden en que el regente conserve su dignidad, y los ministros se mantengan en sus puestos? Ah! no: no basta

esto para decir que en un pueblo reina la paz y la quietud y para afirmar que desde el último pronunciamiento no se nota el menor síntoma de anarquía. Cunde esta veloz por las venas de nuestra combatida sociedad: con frecuencia da inequívocas señales de su existencia y de su progreso, y atrevida amenaza derribar en la primer ocasion ese mismo edificio levantado hace un año con su ayuda.

Léase la correspondencia de las provincias que insertamos diariamente, repase se la que publican los otros periódicos que aunque no son de nuestras opiniones tampoco están rendidos al gobierno, y digásenos luego con sinceridad, si no hay en casi todas las grandes poblaciones una profunda y devastadora anarquía, si no agita sordamente á nuestra sociedad una terrible y zozobrosa inquietud, un hondo é incurable descontento. Levántase en todas partes un partido eminentemente demócrata, adversario implacable del régimen actual, ante cuyas exigencias por injustas y descabelladas que parezcan, se postran siempre las autoridades, ya sea que se les impongan con violencia y con amenazas ó ya que se les manifiesten por respetuosas insinuaciones parciales. En Valencia es arrollada y vencida la autoridad, porque no se aviene desde luego con las pretensiones de los revolucionarios. En Sevilla acuden en tropel los lectores del Huracán á impedir por la fuerza se trasladen de sus cuarteles á la cárcel los nacionales encausados y presos, y la autoridad revoca sus órdenes por miedo á los republicanos. En Guadalajara prohíbe el gefe político, aconse-

jado por sus amigos los demócratas, la cuéstacion en favor de las esposas de Jesucristo. En Madrid se desobedece impunemente á los jeeces que presiden los jurados, en tanto que los fiscales, los servidores de un gobierno monárquico se declaran altamente republicanos... Ibamos á seguir enumerando los hechos mas recientes de arbitrariedad y de desorden; pero no bastan á tanto los estrechos límites de nuestro periódico. Suficientes son los ya referidos para hacer ver que descansa en robustas y abundantes pruebas nuestro primer aserto y que es por consiguiente falso cuanto acerca de la tranquilidad interior dicen los periódicos del gobierno.

No pasó á la verdad en vano la revolucion de setiembre, ni en vano tampoco se levantó ese poder que ha venido á consolidarla y á obedecerla. Los hombres que dirigieron aquel gran trastorno, hicieron un llamamiento á todos los intereses innobles y mezquinos de españoles indignos de este nombre: invocaron todas las pasiones anárquicas y subversivas de la muchedumbre: alentaron todas las ambiciones miserables que se albergaban en pechos ruines y en corrompidos corazones: triunfaron, merced á una alianza criminal y punible, y despues quieren acallar con falsas promesas aquellos intereses, enfrenar con buenas palabras aquellas malignas pasiones, y satisfacer con pueriles halagos ambiciones tan poco generosas. Esta es una obra imposible, porque una vez roto el dique que sujetaba los instintos revolucionarios, tienen estos que seguir su curso: una vez halagados los intereses anárqui-

cos, es menester aplacarlos con sólidas recompensas: una vez alentadas las ambiciones de poderío, es necesario contentarlas con efectivos premios. No estaba en manos de los gefes de la revolucion hacerlo así; porque el instinto de su propia conservacion, se lo impedia por mas que en punto á premiar á sus amigos hayan traspasado la línea que les trazara aquel instinto; empero aun cuando así no hubiera sucedido; aun cuando los hombres de setiembre se hubieran suicidado abandonándose á todos los caprichos revolucionarios todavia encontrarían delante de sí un partido igualmente numeroso que les gritara: "queremos mas: no habeis hecho bastante." Porque esta es la ley inflexible de todas las revoluciones y la que vemos constantemente realizada en la nuestra desde el año de 1834. Consumada una revolucion deja necesariamente tras de sí una huella profunda de calamidades y de anarquía; y si el gobierno, por extirpar esta anarquía y por remediar aquellas calamidades, continúa en la misma senda reaccionaria y trastornadora; alimenta el fuego de la sedicion y da mas pábulo al desorden. Esto es precisamente lo que en España ha acontecido desde el último motin que se llama glorioso: desbordáronse por él todas las pasiones anárquicas y todos los intereses subversivos: el gobierno que de aquel trastorno sabio ni supo ni pudo enfrenarlos, y si bien no se enseñorean hoy de la sociedad, conmuevenla hondamente y dan tristes señales de su existencia y de su progreso en esos que llaman nuestros adversarios hechos aislados y que nosotros creemos sucesos encadenados é importantes. ¡Y á esto llamais orden, tranquilidad y quietud: esto se apellida en vuestro diccionario una paz progresista! ¡Ah! cuán sordos estais que no ois el volcan que ruge á vuestros pies ni la tempestad que brama sobre vuestras cabezas, el uno acechando el momento de tragarnos, la otra amenazando confundiros. Si, espantados de vuestra propia obra y temblad por vuestro poder. Esa revolucion de que os llamais legítimos hijos os devorará: esos mismos que os elevaron violentamente á la altura en que para vuestro mal os hallais, os precipitarán de ella con igual violencia. Sufrireis la ley de la espacion, morireis por el mismo hierro con que matasteis, porque tal es el precepto divino, y tal el orden constante de la naturaleza.

INDEPENDENCIA NACIONAL.

El gobierno inglés ha manifestado terminantemente al gobierno español que no dará reparacion, satisfaccion, ni excusa alguna por el insulto hecho al pabellon español en el puerto de Cartagena, donde un buque de aquella marina cortó los cables, y arrancó de nuestro poder un buque contrabandista que nuestros guarda costas habian apresado.

Esto dice el Times, periódico de Lóndres, en su artículo de fondo: y su corresponsal en Madrid en una carta que desde aqui le dirige.

Aun están sonando en nuestros oidos los gri-

tos del actual ministro de Estado, cuando para acallar las justísimas reconvenções que de todas partes se le fulminaban por su indolencia y falta de españolismo, al tolerar entre indiferente y risueño aquel y otros ultrages, aseguraba que habia exigido favorables esplicaciones del gobierno inglés, y que estaba seguro de que las daria tales, que mas no tubiera que desear el acreditado y susceptible pundonor de los españoles. Si mal no recordamos, decia mas el fatuo ministro de Estado y sus periódicos; porque anunciaba que ya nuestro gobierno habia comenzado á recibir satisfacciones de la magnánima aliada, cuyos intereses servia, sin recibir otro salario que mengua é insultos y perjuicios sin tasa.

De este modo, ese gobierno que para prosperidad y vanagloria de los extraños nos rije, ha estado adorneciéndonos con falsas protestas, como si el honor injuriado pudiera nunca enervar su indignacion ni perdonar sus ofensas; como si unido el engaño á la humillacion y á la bajeza no fuera un esceso que se equivoca muy fácilmente con el crimen de traicion y alevosía.

Revista nacional.

¡Con que te vas, te vas, sir Píks, y á Inglaterra. Ha de ser nada menos la jornada!

Así, variando el nombre y la tierra, decian unos versos que recordamos haber leído á la ausencia de un personaje, y que no vienen del todo mal á la noticia que hemos recibido. Parece que Mister Píks marcha á Londres muy pronto, porque necesitando telas de aquellas fábricas, cuya introduccion en España está prohibida, para las camisas de sus tirillas, y no queriendo comprarlas de contrabando ahora que es empleado público, trata de que se comience por la admision de esas telas el tratado de comercio entre ambas naciones. Añaden otros que el objeto de este viaje, que parece seguro, es el deseo que tiene sir Antonio de conocer á su nuevo colega sir Roberto, para darle algunas lecciones de petulancia, sin lo cual hace muy mal papel un sesudo diplomático. Entretanto se queda España sin esa luminosa antorcha, y el Cangrejo sin ese objeto de diversion.

Refuerzo periodístico. Nos han asegurado que en reemplazo del señor Pascual, que ha sido nombrado juez de primera instancia de Madrid, le ha venido á nuestro amigo el de la carabina vacía un camarón de allá de las playas de Málaga que tiene por sobrenombre Juan sin-miedo. Por lo menos ya tiene el Hablador dentro de casa aunque en apellido, lo que antes de ningun modo tenia. Este Juan sin miedo es uno de los patriotas cruos de Málaga que ha tenido que escurrirse de allí no sabemos por qué majadería.

Pronto se imprimirá y repartirá una papeleta impresa del ministerio, ofreciendo á sus amigos este nuevo servidor. Para esto de buscar periodistas que dignamente le sostengan tiene mucho aquel el gobierno; mucho.

Bienes del clero. Dicen de Sevilla "Se ha ins-talado la junta de enajenacion de los bienes del clero secular; compuesta del Sr. Intendente de Rentas, presidente; los señores D. Pedro García y

D. Rafael La-Madrid, en representacion de Diputacion provincial; D. Francisco Blesa por el Ayuntamiento y el Sr. D. Anselmo Daquer por la Hacienda pública."

Sucesos de Valencia. No en valde dijimos antes de ayer que habia andado poco acertado el Capitan jeneral en contestar al manifiesto de algunos nacionales atacando disposiciones legales que no estaha ni en su misma mano evitar. En efecto, los patriotas se han atufado de tal modo que han hecho una esposicion al gobierno pidiendo la remocion del Sr. Salcedo que es el capitan general interino. Entretanto ha habido allí algunos síntomas de desorden, y se temia que hubiesen explotado contra el general. Bien sabemos que la contestacion no habia de contentar á los patriotas y que ya no podrá hacer lo que pudiera haber hecho antes.

Suicidio. Acaba de suicidarse en Barcelona un marinero, á quien se encontró en su casa echado de espaldas y degollado completamente con una navaja que estaba á alguna distancia del cadáver. Parece que dias antes se le habia encontrado vagando sin ocupacion ni recursos algunos. Horroriza la frecuencia con que se cometen crímenes de esta especie.

Elecciones de diputados. Ha sido reelegido por la provincia de Zamora el señor don José Varona, intendente de Madrid.

Elecciones de la milicia nacional. El segundo batallon de la milicia nacional de Sevilla ha celebrado la eleccion de la plana mayor, recayendo aquella en los sugetos siguientes:

- Comandante, don José Alvarez Antúta.
- Mayor, don Pedro Luis Huidobro.
- Primer ayudante, don Manuel Jimenez del Castillo.
- Abanderado, don José María Parraga.
- El tercer batallon ha hecho la eleccion en estos términos:
- Comandante, don Lorenzo Hernandez.
- Mayor, D. José Ramos.
- Ayudante, D. Francisco Jimenez del Castillo.
- Abanderado, D. José Vargas.
- La compañía de cazadores del segundo batallon ha nombrado por capitán á don José Rios.
- Teniente, á don Francisco Giron.

ACTOS DEL GOBIERNO.

Por decreto de 22 del corriente se admite la dimision del conde de Guaqui como presidente de la comision para revisar el código de leyes de Indias, y se nombra en su lugar al conde de Terrepando, individuo de la misma junta, y como vocales se nombra á don Juan Bautista Tapete, y á don Bernardo de la Torre y Rojas.

A propuesta del ministerio de Marina fecha 22 del actual se jubila á los intendentes supernumerarios don Manuel Eaquerra, don Francisco Morales Carrero, don Antonio Jimenez Camacho y don Ciriaco Patero; á los comisarios ordenadores don Fernando Capuzzo, intendente de marina honorario, don Juan Crespillo, don José Miguel de Rada, intendente honorario, don Cándido Montero idem, y don Esteban Sanchez Martin;

á los comisarios de guerra don Juan María de Rozas, don José María Enriquez, don Juan Ramon Ortiz y don Manuel Capote; y á los oficiales primeros don Vicente Elorriaga, don José María Prados y don Juan Ferrer.

EL CANGREJO.

¡VIVA LA INDEPENDENCIA NACIONAL!

El progreso ha lanzado al aire el sombrero, ha palmoteado, ha bailado de gozo y Mister Píks ha tenido un *gaudeamus* con sus dependientes..... ¿quierén vds. saber porqué? Pues es porque un periódico moderado inglés, el *Morning Herald* ha publicado un artículo en el que dice que sir Roberto Peel no deberá dejar de apoyar al llamado actual gobierno español.

Por el pronto nuestro amado colega el *Espetador*, periódico mas que ministerial, puesto que lo escriben los mismos ministros, se tomó al traducir el mencionado artículo unas cuantas libertades (oh! el ministerio ama mucho la libertad) suprimiendo y trastrocando frases que no le acomodaban. El *Correo Nacional* publica en su número de ayer una traduccion literal y esacta. El que quiera convencerse de la *habilidad* con que los progresistas traducen, (si es que ya no lo está con la celebrísima traduccion hecha por el Regente,) puede tomar el periódico inglés, el ministerial español, y el *Correo Nacional*. Compare y riase porque no hay otra cosa que hacer.

Por supuesto que el tal artículo es inglés del mismo modo que lo es Mister Píks, es decir por concomitancia. A tiro de ballesta conoce cualquiera que es una produccion de nuestros progresistas importada á Inglaterra, y sin que en esto hallemos el mas mínimo motivo de crítica, pa-

FOLLETIN.

MISTER PIKS Y SU AMO.

Estaba mister Píks almidonado de su dueño en presencia; el corbatin á toda vela armado lucía su excelencia.

El un pico su punta, asaz erguido, al norte dirijía; mientras el otro doblado así al descuido miraba al mediodía.

De este modo sagaz mostrar pretende á la envidiosa crítica que del un polo al otro Píks estiendo su mirada política.

En actitud humilde y reverente mister Píks estaba, y al buen amo con tono balbuciente de esta manera hablaba.

"Mirad, señor, la venturosa calma en que yace la Europa: mirad, y apure del placer vuestra alma la dulcísima copa"

ra los que saben como se hacen estas cosas y de que modo se logra introducir un artículo en las columnas de un periódico extranjero, no significará gran cosa la guerrilla del progreso que adelanta el *Morning Herald*.

En resumidas cuentas el artículo sienta como evidente que el gobierno de la revolucion ha convertido la España en un paraíso terrenal. ¿Créen vds. que esto puede decirlo nadie mas que alguno de los que se calzaron con el glorioso un buen empleo? En seguida y para dar un buen ejemplo de disimulo y gratitud sacude un varapalo á Lord Palmerston (el grande amigo de los progresistas, oh! oh! oh!) añadiendo con *singular oportunidad* que á la errada política de este, se debe el que la Inglaterra no tenga ya celebrado con nosotros su tratado de comercio. ¡Buen golpe como hay Dios! Si sir Roberto Peel resiste á él declaramos que tiene corazon de roca. ¡Admirable destreza! Se le dice al gobierno tory: "la España, gracias á los progresistas, es un paraíso terrenal; pues bien, este paraíso terrenal será para vds., señores torys, lo mismo que lo fué para sus enemigos los wighs... ¿Qué decimos lo mismo? Mucho mejor; porque al cabolo los wighs eran gente de poco mas ó menos (como han caido no hay riesgo en sacudirles) y ellos nunca hubieran conseguido el tratado de comercio que vds. tendrán y muy pronto."

Si hay quien suponga que este extracto es exagerado, no tiene mas que leer el artículo del *Morning Herald*, traducido por el *Correo* y el *Espetador*, y en todo caso allá van dos parrafos literales que desvanecerán las dudas del mas incrédulo.

"Creese, dice el *Morning Herald*, que el descontento producido por la política de lord Palmerston será todavia bastante poderoso para im-

"Apúrela otra vez, que á vos se debe tanta dicha y bonanza; á vos, cuyo poder del mundo breve los límites alcanza."

"Sois un portento, sí: por vos la España recobró su influencia; por vos respeta la extranjera saña su noble independencia."

"Qué importa que la Francia y la Inglaterra os muestren repugnancia? ¿Por ventura, no hay mas sobre la tierra que Inglaterra y que Francia?"

"Mirad de la Laponia el oso blanco, mirad de Hircania el tigre; del Sahara mirad el leon franco, independiente y libre."

"Pues soberanos son de esas rejiones sin leyes, ni folias; y os prometo, señor, por mis calzones, sns vivas simpatías."

"Que ellos ya nos las deben en conciencia si bien reflexionamos que en usos y costumbres, y aun en ciencia, á la par caminamos."

pedir el pronto arreglo de un tratado de comercio."

Y un poco mas abajo concluye:

"Creese que la próxima legislatura no se cerrará sin dejar alzada la actual prohibicion de géneros ingleses de algodón."

Volvemos á repetir que no creemos que Sir Roberto Peel resista á tan tiernos ofrecimientos y á tan fundadas esperanzas, y esperamos que el gabinete tory continuará al gabinete Píks y compañía la benévola amistad que le profesaban los wighs, y de que tan buenas pruebas le dieron en Cartagena, Almería, Algeciras y otros puntos.

Pero ¿qué nos dicen Vds. del empeño de nuestros liberales progresistas en ganarse la amistad de los torys ingleses, y de su alegría cuando creen haberlo logrado? ¡Los torys ingleses, á cuyo frente está un lord Londonderry, protector de don Carlos y amigo del déspota ruso, un lord Aberdeen y un sir Roberto Peel, un lord Wellington, que pronunciaron en los parlamentos sendos discursos en contra de la política seguida en España por el gabinete inglés! Si esto lo hiciéramos nosotros los moderados, los cangrejos, los retrógrados, nadie lo extrañaría, porque ya se sabe que nosotros no comprendemos el immaculado patriotismo del progreso. Pero ¡hacerlo el gobierno actual! ¡Unirse los hijos del pronunciamiento de setiembre con los amigos y defensores del absolutismo! ¡Horror! ¡Horror! ¡Horror!

Y sin embargo, con solo la esperanza de lograr tan nefanda amistad canta victoria el *Espetador*, periódico-ministro, beben vino y comen vizecochos los empleados progresistas, y saltan de gozo todas las consecuencias del inolvidable 1.º de setiembre. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Y mil veces ¡oh!

"Y sino ved entre ellos sancionada por ley la fuerza bruta, mientras España á nosotros entregada el mismo bien disfruta."

"Ellos, como nosotros, son humanos; y voto á mis tirillas, que ellos, cual de nosotros los hermanos, tampoco usan trabillas."

"No hay temer, gran señor, que de ese temple tendrémos aliados: y el mundo estupefacto nos contemple, de progreso inundados."

Esto el *Bondocanif* ateuto oía con muestras de contento, y en oriental postura sonreía á tal razonamiento.

"Dame esos cinco, Píks, dice; la España será feliz contigo: aparta esa muralla de Bretaña; dame un abrazo amigo."

"En tí y en tus colegas yo confío: descanso en tus doctrinas, que hartó tengo que hacer, amigo mío, con mis pobres gallinas."

